



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10584

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península. Un mes, 2 ptas. — Tres meses, 6 d. — Extranjero. — Tres meses, 11'25 id. — La suscripción se contará desde 1º de cada mes. — La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 12 DE DICIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, A. Loretta, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartra, 31.

ACADEMIA MUÑOZ-IZQUIERDO

PREPARATORIA PARA TODAS LAS CARRERAS ESPECIALES, MILITARES, CIVILES Y DE LA ARMADA
17, CALLE DE BALCONES AZULES, 17
CARTAGENA

Resultados obtenidos en el año 1896, primero de su existencia
ALUMNOS APROBADOS:

En Infantería. — D. Luis Olinón y D. Félix Conesa, (concurso de Mayo); don Julio Segura y D. Enrique Casas, (id. de Noviembre).
En Administración Militar. — Don Joaquín Basilio, D. Eduardo Lafuente y don José Cortales, (concurso de Noviembre).
En Ingenieros de Minas. — D. Bernardino Rolandi.
En Arquitectos. — D. José Conesa y D. Mario Spottorno.
En Infantería de Marina. — D. Alfonso Albacete.
En la Facultad de Ciencias. — D. Joaquín Bello.
En el Instituto. — D. Daniel Ganses, D. José Macián, D. José Sotero y D. Enrique...

RESUMEN. — De 20 alumnos que tuvo la Academia en dicho periodo de tiempo, fueron aprobados 16, algunos de los cuales ingresaron en Infantería preparados en el primer mes.

Reglamento en internet. — Pidanse reglamentos.

DENTISTA ITALIANO

DR. OVIDIO GIENI COMASTRI
CALLE, 13, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.

Consulta permanente y á domicilio.
CALLE, 13, PRINCIPAL.

RIOJA

Vino superior á 10 ptas. docena de botellas.

Por la devolución de cada casco se abonará 25 céntimos.

Depósito: Plaza de Sevilla, núm. 1, (al lado del Teatro Maiquez).

MATERIAL AGRICOLA

Presas para vinos. — Bombas para riego, riegos, lavar y rociar plantas. — Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería. — Máquinas para taponar y limpiar botellas. — Espino artificial para cercados. — Arados de vertedera. — Desgranadoras de maíz. — Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. — Arados, lagomas, picos. — Tuberas de manga y otras.

CAMILO PEREZ LURBE
21, CASTELLINI, 12.

DESDE MADRID

SR. DIRECTOR:

Muy señor mío: El empréstito se ha realizado de un modo admirable; sin embargo, un periódico francés dice que los españoles han ido muy alegres á suscribirlo, y que al cobrarlo puede que estén más tristes. *C'est coquet*, pero es inocente. Como la riqueza del Estado no es más que la representación de la riqueza del país, cuando un pueblo tiene dinero para hacer un empréstito, tiene para pagarlo.

Los franceses pagaron la indemnización de guerra porque tuvieron con qué, y no hay que decir que no había circulación de billetes, porque circularon hasta los que se llamaron *coupons* de dos francos y hasta de uno.

Aquí, sin necesidad de bajar el

billete de veinticinco pesetas, se ha pagado en el primer plazo todo el importe del empréstito.

Esta prueba efectiva es el mejor argumento contra toda la palabrería de los periódicos franceses.

El país y el Gobierno han hecho cuanto estaba de su parte, y seguramente la opinión imparcial del extranjero está a nuestro lado.

Hay otro sintoma de la potencia financiera de nuestro país, y es la forma y la cantidad con que se está haciendo la recaudación ordinaria que supera á la hecha en circunstancias normales; y si con todo esto hay todavía periódicos franceses que insisten en que el país no tiene elementos de riqueza, preciso será reconocer que les pasa lo que á aquel testarudo de un pueblo de Castilla, que decía: «yo no quiero tener razón: lo que quiero es disputar.»

Ojala la Administración, en lo que se refiere a expedienteo, marchara como marcha en la recaudación.

Quando se convencieran nuestros hombres políticos de que es preciso hacer una ley de empleados, que no permita la filtración por entre sus mallas, de ciertos funcionarios que, sin noción de los preceptos administrativos, se cueñan en los destinos pegando palo de ciego sobre el contribuyente y sobre cuanto hallan á mano?

Cualquiera puede ser escrupuloso y hasta Quijote en el cumplimiento de sus deberes con el fisco, sin que esto le valga para maliciar la cosa, si da con un investigador que haya visto las leyes de Hacienda como yo la Cochinchina, en litirimundi; porque le formarán un expediente, del cual saldrá absuelto si le asiste la razón, sabe defenderla y quieren darsela; pero el disgusto, las molestias y el tiempo perdido, nadie se lo quitará.

Prueba de esto es lo que ocurre hoy con la Compañía Madrileña de Urbanización. Uno de los fines de esta Sociedad es la construcción de edificios y su venta á plazos ó al contado, y uno de los medios que ha puesto en práctica para cumplirlo, con gran beneficio para sus accionistas de las clases me-

dia y obrera, es pagar una parte de las construcciones que hacen sus socios, cuando éstos no tienen lo suficiente para la totalidad de las obras, reembolsándose la suma invertida por cuotas mensuales a largo plazo, y una prima por razón de alquiler de la parte de casa construida con su dinero, hasta el reembolso de éste. Esta operación la hace abonando al aparejador ó maestro de obras, ya los materiales, ya los jornales, ya ambas cosas, de donde resulta que el comprador de la casa ni recibe, ni ve, ni puede disponer del dinero, que se invierte directamente en la construcción. Esta operación constituye una construcción con venta á plazos de la misma. Esto lo ve cualquiera menos un investigador de la Hacienda, que, sin otras nociones de la Administración ni de los Reglamentos para la tributación que las adquiridas en los libros de Medicina que ha dejado por una credencial, se le ha metido en la cabeza que una Sociedad anónima por acciones que hace esta operación con sus socios, es un establecimiento de préstamos. *Risum tenentis?*

Señor Navarro Reverter: vuelva V. E. la vista hacia eso, que bien merece pena.

No hay que perder de vista lo que es la realidad de las cosas.

Sobre todo, ahora que el realismo está tan en moda en la literatura. Y esto me lleva como por la mano a decir dos palabras sobre lo que yo considero exageración de mal gusto en el naturalismo moderno.

Daría lo que tengo (que es, entre paréntesis, muy fácil de dar) por saber escribir trozos de vida.

No solo de vida humana, sino de toda la vida zoológica, vegetal é inorgánica. Porque también viven los animales y las plantas, y hasta la piedra y la materia inerte viven desde que existen. De forma, que no veo razón para dejar de describir muy minuciosamente la sensación que se produce en un aguador borracho, cuando se deja caer mueltamente reclinado sobre el poyo de piedra que hay junto á la fuente.

Desde el momento que nuestro héroe (el aguador borracho) está sentado, no hay que decir con qué, las impresiones que el frío de la piedra produce sobre su organismo la fuga de ciertos parásitos que se alojan en las sinuosidades de su vestido, la cantidad de calor que se ha desarrollado con la fricción del aguador y el poyo, de cómo la posición vertical de aquel informa determinada salida de algunos gases; todo esto, convenientemente descrito, puede producir un trozo de vida realista que permita leer hasta conocimientos termodinámicos, resultando un cuadro que en tal verdad, que parece hasta que hierde y que avergüenza á *Pot Bonille* de Emilio Zola.

«Los trozos de vida» vegetales serían todavía más interesantes. Las impresiones del alcornoque cuando crece, sus quejidos al convertirse en tapon, las conversaciones entre el corcho y la vid dentro

de la botella, qué vida tera golosa para los amantes del género realista!

Y cuando se busca lo ideal en lo real? Una lechuga seducida por un espárrago; las palatas sosteniendo relaciones ilícitas con las remolachas de aquel género que Adolfo Belot describe tan magistralmente en *Mlle. Girault ma femme*; un cardo atrañando á la simpática flor de malva; y para dar sabor al cuadro, la blanca cebolla dejando en todas partes rastros de su paso, aunque alajada en su camino por el ajo.

La vida puramente animal, daría también lugar á trozos escogidos. El majestuoso rebuzno del clásico asno, que subiendo el escarpado cerro se apercebe de lo que baja en dirección contraria fementida burra, que a la vez lanza al viento sonoras expansiones de su amor contenido; los misterios de la cochiguera; el hocicar del guarro y la manera coqueta con que la murrana lame el dornajo, haciéndose la indiferente; las telas de araña que empuñan el techo de la cuadra; la gallina que pica con acelerado é inconsciente movimiento los restos de la alimentación animal; y, para dar humanidad al cuadro, el rústico gaffán, sucio y empolvado, que medio obrio de aguardiente, baja al corral á realizar la última de las operaciones digestivas, y que, como el aguador de que es visto, sufre sin embargo una detenida inspección de cierta moza, que desde una ventana le devora con la vista, mientras que se arranca con los dientes los restos de una cataplasma.

¿Qué trozos de vida podrían hacerse con estas y parecidas descripciones? Además, el autor trabaja en este género de literatura mucho más que cuando aquella se envolvía en el ridículo y pretencioso bien decir, en la belleza del asunto y el cursi lirismo. Antes, para escribir, era necesario haber estudiado los modelos; saber retórica y gramática; tener inspiración; tender á lo ideal más en armonía con el infinito á que eternamente aspira el alma, que á la grosera descripción de la materia; hoy todo ha variado: la poesía, vistiendo al pensamiento, hace un oficio parecido á las aguas que lúen el caballo: engaño al público.

Prosa, y prosa natural; nada de retórica, que, después de todo, es una ficción poco gramática, que en último caso es hija de la convención y todo convencionalismo dista de la verdad.

Nada de creencias; realidades; nada de sentimientos; sensaciones; legumbres en lugar de flores; corrales por jardines; la mujer no se representa por la madre ni la esposa, sino por la querida y la mujer adúltera; el hombre, ó engañando á sus semejantes, ó en constante estado de embriaguez; la niñez avita de aprender desvergüenzas; la ancianidad escéptica y lajmada, desbarrando haber perdido la facultad de pecar y distrayéndose con el aguardiente ó la devoción (según los casos).

Por escenario el *boudoir* de Nana,

la casa de juego, la cárcel ó la cuadra.

Adelante, realistas, sed lógicos hasta el fin; al pan, pan y al vino, pan.

De usted afectísimo seguro ser vidor,

Garci-Fernández.

TIJERETAZOS

Los filibusteros yankees no conceden gran importancia á la muerte de Maceo.

¿Qué ha de tenerlo!

Ni que el muerto fuera el marqués de Sta. Lucía, único noble (por el título) que forma en las filas separatistas!

¡Maceo... Maceo! Ese ya no es una esperanza entre los yankees y nada vale para los vendedores de tocin.

¿A qué va á resultar al fin, que los únicos justos con el cabeçilla mulato van á ser sus propios enemigos?

En pleno Capitolio se ha levantado de manos un representante de Cardópolis y ha dicho de España que es una cueva de ladrones.

Todos los días están los norteamericanos ayudando á que nos roben á Cuba y aun no les hemos dicho nosotros palabras tan feas.

Por supuesto, eso no lo ha dicho Sherman, ni Morgan, ni Cpl.

Lo ha dicho Cullón.

Un senador americano que está reclamando por toda contestación á su país, que de puntapiés en lo más culminante de su apellido.

Y se le haría mucho honor.

El mensaje del presidente habla de la venta de Cuba si España consintiera en ella.

No hay más que una dificultad para ese arreglo y es insuperable.

España no vende sus colonias y mucho menos la que desde hace siglos viene siendo su cementerio general.

Vender una casa ó una hacienda es cosa corriente.

¡Pero vender un cementerio!

Nos parecería el colmo de la profanación.

Un redactor de un periódico ha conferenciado con el general Borbón y Castelví, para conocer su opinión respecto á los asuntos de Cuba.

Y ha dicho el pretendiente al trono francés que no es un general de salón.

Puede que sin saberlo tengamos en ese general un Meternich ingerto en Molke y se nos vaya á revelar ahora.

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial.)

El problema de Oriente con sus soluciones ambiguas; no deja de preocupar á los estadistas europeos, pues todavía no se ha llegado al arreglo que evite rencillas y temores entre las potencias interesadas, dejando, por tanto, de ser constante amenaza de un peligro.

Aunque no es una novedad, por que ya se ha dicho hace tiempo, la prensa francesa vuelve á repetir sus cargos contra la Gran Bretaña, por la acusación que viene haciéndose de ser la investigadora de los disturbios interiores del Imperio Otomano.